



SERGIO MUEDRA
27 AÑOS

.....
Titular de una explotación de cítricos, algarrobos, almendros y olivos en Pedralba (Valencia)

“Los bajos precios en origen y el alto coste del gasóleo están arruinando al sector de cítricos”

Sergio Muedra es titular de una plantación de 120 hectáreas en Pedralba (Valencia), dedicada al cultivo de cítricos, algarrobos, almendros y olivos. Sergio está convencido de que para que el sector de cítricos pueda tener algún futuro, debería aumentar el precio en origen que se paga por las naranjas y mandarinas, descender la entrada de cítricos de otros países, de mucha peor calidad, precios más baratos, que arruinan el mercado y, en muchas ocasiones, enfermos de plagas y, ante todo, un claro descenso en el precio del gasoil o la creación de un gasóleo profesional agrario mucho más barato.

PREGUNTA: ¿Cuál es el ritmo habitual de su jornada de trabajo como profesional en el sector agrario?

RESPUESTA: Mi jornada laboral está bastante estructurada en función de la época del año. En el mes de octubre comenzamos la recolección de las naranjas, actividad que se dilata a lo largo de seis meses, hasta marzo. Después de la recolección, en el mes de marzo, una vez que ya se han pasado los fríos, se lleva a cabo la poda de los árboles y los tratamientos fitosanitarios que requieran, a la vez que se prepara el suelo y se inicia la plantación de cosechas bajas, sobre todo sandías y pimientos italianos. Ya en el mes de mayo se empiezan a recolectar las cosechas bajas y se continúa con el abonado de los naranjos, proceso que se realiza a la vez que el riego, es decir, el abono se incluye en unas cubetas de agua, siguiendo unas tablas fijadas por técnicos agrícolas, y con ello se riegan los naranjos, recibiendo así, a la vez, el agua y el abono. Los meses de agosto y septiembre son los más tranquilos, puesto que simplemente se llevan a cabo labores de riego y abonado de los naranjos, lo que nos permite un periodo de un mes, aproximadamente, de un cierto descanso, y en octubre comienza de nuevo el ciclo anteriormente descrito. La jornada

laboral es distinta, lógicamente, en verano que en invierno. Durante el periodo estival trabajamos de 6 de la mañana a 1 del mediodía, y luego de 5 a 9 de la tarde.

P.: ¿Cree que el funcionamiento del mercado puede garantizar por sí sólo la supervivencia de la agricultura familiar en España y Europa?

R.: No, la situación está bastante difícil. Los precios de los cítricos, a pie de campo, son muy bajos, mientras que el precio al que luego se venden las naranjas y mandarinas en el mercado es elevado y duplica varias veces el percibido por los citricultores. Además, cada vez tenemos más gastos puesto que el precio del gasóleo está disparado y lo mismo ocurre con el de los abonos y los fitosanitarios, mientras que el dinero que percibimos por los cítricos que producimos es cada vez menor. Los agricultores tenemos fama de “llorones” por lo general, ante la opinión pública, pero lo único que hacemos es protestar por la situación real del campo español actual, por algo que consideramos injusto.

P.: ¿Considera suficientes las ayudas que reciben agricultores y ganaderos?

R.: Las ayudas son, a todas luces, insuficientes, y no sirven ni siquiera para cubrir gastos,

sobre todo teniendo en cuenta el elevado coste del gasóleo y de la maquinaria necesaria para realizar nuestro trabajo. No obstante, estoy convencido de que las ayudas que el sector recibe no serían necesarias si el mercado funcionase bien, si nos pagasen los cítricos al precio de mercado y no los precios irrisorios que actualmente nos dan, y si se creara un gasóleo profesional más barato. Si se dieran estas favorables circunstancias, el sector estaría bastante mejor, a grandes rasgos, y podría prescindir de cualquier tipo de ayuda, pero mientras que el panorama no cambie, las subvenciones, aunque insuficientes, son necesarias para la supervivencia del sector.

P.: En su opinión, ¿es necesario modular las ayudas según el tamaño de las explotaciones agrícolas o ganaderas y el trabajo que generen?

R.: Las ayudas deben modularse en función del tamaño de la explotación agrícola y que éstas vayan dirigidas en su mayoría a las pequeñas explotaciones agrarias, que son las que más las necesitan, y cuyos propietarios verdaderamente se dedican a la agricultura y a la ganadería como única actividad profesional. De esta manera, desaparecerían las grandes injusticias que existen en el campo, y se evitaría que grandes terratenientes, que se dedican a otras profesiones, compren explotaciones agrarias de enormes dimensiones simplemente como una inversión, para percibir grandes subvenciones, cuando en realidad ni siquiera viven cerca de la explotación y se dedican a otras profesiones que nada tienen que ver con el campo.

P.: ¿Cómo está afectando la sequía y el precio del gasóleo al sector en el que desarrolla su actividad?

R.: En el caso de la sequía, no está afectando mucho en Pedralba, puesto que el Turia, aunque lleva menos caudal de lo normal, sigue teniendo agua. No obstante, considero que los agricultores todavía no estamos totalmente concienciados del importante problema de la sequía, pues muchos continúan regando sus campos aun cuando lleva tres días seguidos lloviendo cuando, en realidad, lo más normal es aprovechar esos días de llu-

via y cortar el riego mientras llueve para ahorrar agua.

En lo que se refiere al gasoil, considero que es uno de los grandes problemas actuales del sector cítrico. El precio del gasoil se incrementa continuamente y, actualmente, el trabajo con nuestra maquinaria puede suponer fácilmente un gasto medio diario en gasóleo de 60 euros. Pero este gasto no se repercute en el precio en origen al que nos pagan las naranjas, que se mantiene e incluso, descendiendo, lo que se traduce en una pérdida cada vez mayor de nuestra renta y nuestros ingresos, y en una "sangría" para nuestras debilitadas economías.

P.: ¿Cómo ve la situación actual del sector en el que desarrolla su actividad?

R.: La situación actual del sector cítrico es bastante difícil. En primer lugar, nos encontramos todos los años con el problema de no saber qué variedad de naranja cultivar al desconocer cuál de ellas va a tener más aceptación esa campaña en el mercado y cuál se va a pagar a mejor precio. Asimismo, otro de los grandes problemas del sector es la entrada de naranjas de fuera de nuestras fronteras, por varias razones. En primer lugar, estos cítricos foráneos tienen precios más bajos, lo que hunde el mercado y, además, generalmente son naranjas de mucha peor calidad que las españolas, pero se venden como naranjas valencianas, lo que supone una mala publicidad de nuestras naranjas frente al consumidor, que percibe el producto español como algo de mucha peor calidad. No obstante, considero que uno de los mayores problemas que trae consigo la entrada de cítricos del exterior es que en muchas ocasiones vienen a nuestro país infectados con plagas que, al final, acaban también afectando a los naranjos españoles.

P.: ¿Cree que el conjunto de la población tiene una visión real del papel que desempeñan los agricultores y ganaderos en la sociedad actual?

R.: Rotundamente no. La mayor parte de la población, principalmente la gente que vive en las grandes ciudades, piensa que los agricultores y ganaderos siempre andamos pidiendo

subvenciones, y no son conscientes de lo duro que tenemos que trabajar, de lo injusta que es nuestra profesión y de lo poco valorada que está. No solamente somos agricultores, sino que también tenemos que ejercer de químicos, biólogos y geógrafos. Incluso, estamos infravalorados, muchos piensan que somos inferiores y nosotros somos tan conscientes de ello que en muchas ocasiones nos avergonzamos incluso de nuestra profesión. No obstante, en las zonas rurales la visión es muy distinta pues, al convivir con nosotros y vernos trabajar, tienen una mayor conciencia de nuestra labor y de la riqueza que generan la agricultura y la ganadería.

P.: ¿Por qué ha apostado por UPA, la organización agraria que representa a la agricultura familiar, para canalizar la defensa de sus intereses como profesional en el sector agrario?

R.: Estoy convencido de que UPA es la organización agraria que más se adapta a mi condición de pequeño agricultor, pues es el sindicato que defiende más correctamente a las

pequeñas explotaciones. Además, el trato es bueno y me atienden en todos los ámbitos (legales, administrativos, agrarios, etc.), de forma rápida y efectiva. Asimismo, me ha ayudado en mi camino para convertirme en joven agricultor, informándome de todas las subvenciones a las que podía acceder bajo esta condición y asesorándome con los papeleos necesarios para poder obtener dichas ayudas.

P.: ¿La situación de su explotación permite afrontar el futuro con optimismo?

R.: El futuro del sector de los cítricos en España, tal como se encuentra ahora, es bastante oscuro, y si esta situación se mantiene al final tendremos que abandonar nuestras explotaciones. Para que el sector pueda tener algún futuro tendría que aumentar el precio en origen de las naranjas y mandarinas, descender la entrada de cítricos de otros países, que arruinan el mercado y, en muchas ocasiones, enfermos de plagas y, ante todo, un claro descenso en el precio del gasoil o la creación de un gasóleo profesional agrario mucho más barato.

SERGIO Muedra tiene 27 años y es natural de Pedralba, en la provincia de Valencia, donde posee una explotación de 120 hectáreas de cítricos, así como algunos cultivos de secano, principalmente algarrobos, almendros y olivos. Es soltero y trabaja en la agricultura desde niño, primero ayudando a su padre en las labores agrícolas, y desde hace siete años como agricultor a título principal. Sergio es auxiliar de automoción, pero desde siempre ha sentido una gran pasión por la agricultura y, por ello, prefirió dedicarse plenamente a esta profesión. Asimismo, compagina su trabajo en la agricultura con el cargo de concejal de Deportes en Pedralba, su pueblo natal. Sergio es afiliado a UPA desde hace tres años.



EL término municipal de Pedralba pertenece a la comarca geográfica de los Serranos, situada en el interior de la provincia de Valencia. La economía del municipio es básicamente agrícola, fundamentada en la vid y en los cítricos. También hay huerta regada con las aguas del río Turia, siendo la cebolla el cultivo de regadío más importante. La ganadería tiene una importancia secundaria, mientras que la industria apenas está desarrollada, y dedicada principalmente a los subderivados de la vid.